

El Gorro Frigio

SEMENARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

DANÚS, 4 — BAJOS

SUSCRIPCIÓN

En Palma, pago adelantado . . . 0.25 Ptas. al mes
Fuera de la capital . . . 1.00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS DOMINGOS

Número suelto 5 cénts.

Convocatoria

Se convoca al Partido de Unión Republicana á Junta general extraordinaria para el lunes próximo, 5 del corriente, á las ocho y media de la noche, con el fin de tratar asuntos de interés para el Partido.

Palma 1.º Septiembre de 1904.

El Presidente de la Junta Municipal,

J. Pou

Bandera Nueva

No mintamos al mundo con una bandera roja y gualda que finge oro y valor.

Porque ese oro no existe, y el valor se perdió ha mucho tiempo de la leyenda española. Se perdieron esas cosas legendarias no dejando más que glorioso recuerdo de aquellos hombres de nobilísimo carácter español, austero y digno, rudo y galanteador, gloria y orgullo del hondo ataúd donde descansan del fatigoso tragín de la vida.

Enriquezcamos la Heráldica con una nueva bandera, que represente el espíritu moderno de España, espíritu decrépito inquisitorial y obscurantista, no mintiendo al mundo con una bandera representada por el oro y el valor.

Construyámosla de color negro, representativa de lo que debe ser, de luto y de miseria, de dolor y de muerte y dividámosla en cuatro partes ó parcelas.

Fuera coronas, fuera castillos, fuera armas y fuera ya el fiero león que inspiran risa al mundo, como inspira risa la vejez que se emperijilla y se adereza mintiendo juventud.

Coloquemos en el primer compartimiento á nuestro *ilustre* mallorquín Antonio I, con un sombrero de guardia civil y dos maüsser á su lado, que representará la mo-

derna fuerza con que las instituciones se opondrán á la razón del que pide pan y trabajo, del que demanda justicia y reivindicación de derechos.

En lugar preferente coloquemos á esas modernas afrentas con que será abastecida la Historia, Monjuich y Alcalá del Valle.

Porque ello representará la razón en su demanda por la nueva inquisición que mata en la sombra, que encarcela, robando energías al campo y á la fábrica y privando á las familias del calor de los padres y del amor de los hijos; todo eso hay que reconocer porque ese sombrero de guardia civil y esos dos maüsser, pregonará á las gentes, dejando una estela de ferocidad á su paso por el tiempo, privando á la humanidad de nuevos hijos y de nuevas actividades.

En el segundo cartel, coloquemos la descomunal y rojiza figura de un fraile. Representa el fraile el caduco espíritu, tenebroso y estéril de una fe desaparecida y una religión triste que todo lo espera del ayuno y de la abstinencia, representa la vagancia y el vicio más inícuo, y es signo de otra inquisición moral é intelectual que en la sombra del confesionario mata ilusiones y roba virgindades, que entre sus ideas absorbentes, despreciativas y odiosas, esteriliza las conciencias que á la luz del progreso se presentan queriéndonos inducir en las profundidades del obscurantismo, que entre la espesa niebla de la ignorancia y de la insapiencia, castra sentimientos y voluntades, privando á la Sociedad de hombres robustos, de cerebros sanos, amadores de la justicia y protectores de la verdad, en fin, prontos á la bendición del progreso, que es luz y bienandanza. A ese fraile le demandan lugar en esa bandera de luto, esos infortunados luises, que como manadas plañidoras de eunucos sin virtud ni fortaleza, transitan por el camino de la ignorancia, lo demandan esas ovejas, viejas beatas gruñidoras y lo demandan esas jovencuelas desfloradas....

En tercera parada diseñese las gloriosas escuadras de Cavite y Santiago de Cuba

cuando se sumergían mientras en París se concertaba un tratado lleno de.... y mucho deshonor....

En cuarta..... que decir..... corramos un velo, pudieran verse balanzas hechas trizas, espadas hechas pedazos y muchas cosas y vergüenzas....

Gloria á la mortífera voz del Maüsser y á sus protectores porque nos han puesto á una altura superior que cualquiera nación *civilizada*.

Mintamos al mundo por esta vez.

M. R.

Sobre el Congreso de Amsterdam

Hay que poner en claro, á fin de que no subsistan dudas en España, lo acaecido en el Congreso de Amsterdam.

Desde luego, para explicar las votaciones, debe tenerse en cuenta que los votos no han sido individuales sino colectivos por naciones. Cada nación ha tenido dos votos. Si los delegados de un país se dividían al votar, de una parte se contaba un voto y de otra parte otro. Así ha resultado, por ejemplo, que Francia con 89 delegados ha contado dos votos, mientras que el Japón con un solo delegado y Bulgaria con otro, han contado también cada uno dos votos. España, que si no hemos visto mal, tenía cinco representantes, también ha emitido dos votos. En estas condiciones se comprenderá bien cómo siendo 438 los congresistas, la votación más numerosa haya sido de 42 votos solamente.

La famosa moción de Desdre, de que hablé en mi correspondencia anterior, obtuvo el número de votos que dije al ser examinada por la Comisión de ponencia. Luego en sesión plena su votación fué esta: en pro, 25; en contra, cinco; abstenciones, 12.

Contando por países vemos que parte de los ingleses votaron en favor y parte en contra: Francia decidió su votación de igual manera (Guesde y sus amigos en pro; los demás en contra) etc., etc. En realidad sólo votaron *totalmente* en favor de esa absurda moción, Rusia, Alemania, Bulgaria, Austria-Hungría, Polonia, España y el Japón.

¡Un honor para España!

Y como si esto no fuera suficiente, en una proposición accidental presentada por Vandervelde en la que el elocuente diputado sostenía la imposibilidad de consentir que el partido se desinteresara en parte alguna de la lucha contra el clericalismo y el militarismo y por la conquista del sufragio universal, allí donde no exista; como si no fuera bastante la combinación fundamental, con los países más retrógrados contra la democracia republicana, todavía los delegados españoles han votado contra la proposición Vandervelde unidos á los rusos y polacos, al búlgaro... y al inevitable japonés! "Es curioso, dice Gerault Richard, que el único búlgaro y el único japonés socialistas vengan á querernos imponer una táctica..." Y el pobre ciudadano Iglesias que pronunció su único discurso para sostener al japonés y al búlgaro! Positivamente, estamos condenados á ridiculidad de por vida.

¿Y hasta cuándo va á durar esto? ¿Hasta cuándo van á dirigir el movimiento internacional socialista los oscuros hombres del Norte?

El socialismo se ha firmado por cerebros como el de Carlos Marx, Lassalle, Blanqui, Malón, Pierre Leroux, Auguste Comte... inteligencias que sondearon el infinito y que buscaban la verdad; pero más que sabios requiere el socialismo actual hombres de corazón, prontos al sacrificio. Sobre todo es preciso no petrificar la Verdad en iconos sagrados. ¿Quién tiene la Verdad absoluta? El que habla en nombre de la Verdad es un sacerdote, un iluminado... ó un imbécil! Las sociedades no han sufrido transformaciones nunca por la fuerza de la Verdad, sino por el impulso del amor, por el impulso de la Fraternidad entre los hombres. Toda la filosofía pagana era Verdad y con ella sin embargo, había esclavos y plebeyos y pueblos conquistados como Cartago, y pueblos abrasados, como Numancia. Séneca enseñando admirables pensamientos al César, modeló simplemente una alma-monstruo. El cristianismo hizo su gran revolución social de una manera muy sencilla: con el humilde amor al prójimo. El cristianismo dejó de ser la Redención, sumió á la humanidad en las tinieblas medioevales, tan pronto como los santos padres filosofaron en incoloros palimpsestos y definieron dogmas en concilios solemnes. La revolución social no se hace en cátedras. Mientras el profesor diserta, el soldado guerrea, el fabricante explota y el ciudadano muere en el hospital ó en la trinchera. No se escribieron los Derechos del Hombre hasta que los hijos del pueblo se juraron fraternidad á vida ó muerte. En todas las páginas de la Revolución francesa, aún en aquellas más ensangrentadas por la necesidad de la defensa, late la gran idea de Mirabeau, la idea de que á la historia de los actos feroces, entre los cuales con largos intervalos se vislumbra algún héroe, era preciso que sucediese la historia de los actos humanos, la historia de los hombres.

¡Abajo los iconos! La moción de Dresde es el resultado de un voto dado por las naciones sin libertad elemental. Es absurdo recibir las lecciones de los socialistas alemanes que,

como observa hoy Gerault-Richard, han sufrido sin conmoverse la supresión del sufragio universal en Sajonia; que soportan sin alterarse la existencia de consejos de guerra, privados de publicidad, cerrados por resaca del príncipe... Esos súbditos de un imperio, esos proletarios pacientes dirigidos por mesócratas arrogantes, pretenden imponer su vergonzosa servidumbre á ciudadanos de la raza latina, libres hasta cuando están en prisiones, altivos hasta cuando están aherrojados, bravos hasta que están hechos pedazos!

¡Abajo el germanismo! Es necesario que el escándalo de Amsterdam no vuelva á repetirse. Francia no acepta el fallo. Ni Jaurés, ni Gerault-Richard, ni nadie fuera del señor Guesde, puede someterse á una disciplina que significaría en Francia una traición al mismo tiempo que un perjurio. Eso no lo puede hacer nadie más que Guesde, el hombre que ha tenido el valor de decir que "la República es el peor de los gobiernos...", palabras citadas por Rouanet.

No aceptemos en España ese acuerdo. No lo aceptemos los que somos socialistas á la vez que republicanos. Concluyamos con el odioso monopolio que de la idea socialista hacen en nuestra patria unas cuantas personas. A la obra, los trabajadores socialistas republicanos: á la emancipación social, comenzando por la primera de sus formas: la consolidación del gobierno del pueblo.

J. L. LAPUYA

El amor y la sotana

Brindo este título á cualquier autor exhausto del género chico que quiera explotar la zarzuela místico-bufo con ribetes melodramáticos, más el aditamento del subtítulo siguiente: *ó los celos y el altar*. Es esta materia virgen y todavía inexplorada, pues el fraile y el cura todavía no se han decidido á dejar las espeluznantes escenas del melodrama para incrustarse en el chulesco diálogo del sainete con música. Las revistas *políticas* están ya muy desacreditadas; no se puede aludir á Maura, ni á don Carlos, fuentes inspiradoras de todos los *couplets*, y necesariamente hemos de tragar á todas horas, cocida y refrita, aquella maravilla *centenesca* que se llama *Venus-Salon*, de la cual se va á hacer ahora una traducción para Tokio, honor que no alcanzó Calderón, Lope ni Echegaray.

Una revista *vaticana* sería ahora el colmo de la oportunidad; Pio X aparecería como Júpiter en el Olimpo, sentado en la punta de la cúpula de San Pedro y lanzando excomuniones á granel sobre el orbe aterrado, coreado con tómbres *Misereres* de las congregaciones expulsadas, mientras los obispos de Dijon y Laval bailaban un furioso *cake-walk*, Combes y el cardenal Merry del Val cantarían un dúo apasionado que terminaría por un puntapié al nuncio Lorenzelli, dado por una robusta matrona que simbolizase la República francesa; después aparecería un *Libro Blanco* lleno de cartas que leerían cantando y reventando de risa una docena de

coristas machuchas vestidas de *naciones católicas*; dos cantores atiplados de la Capilla Sixtina saldrían á escena llevando sobre una bandeja el protectorado de los católicos en Oriente, ante el cual huirían despavoridos todos los comparsas; el Santo Oficio cantaría unos *couplets* al secreto de la Inquisición y el estribillo lo harían el *Osservatore Romano* y *L'Univers*. Todo esto amasado con un buen golpe de frailes y monjas, cánticos de visperas, carabineros italianos y sonrisas de Rampolla, más una bonita apoteosis que representara la tierra hecha añicos cubierta por una tiara, sería cosa de chuparse los dedos. Regalo la idea; ¿no hay por esos cafés algún doctor... *Cebada* que las utilice?...

Mientras esto sucede analicemos un sainete clerical con salpicaduras de sangre que acaba de representarse en Orense, no en el teatro, sino en la carretera de Allariz, y en el cual el picaro amor ha profanado pechos sacerdotales, clavando en ellos su flecha envenenada.

Se trata nada menos que de dos reverendos curas párrocos, ó sean el de San Ciprián de Cabas y el de Seiron, señores Tesouro y Espinosa.

El amor, ó el demonio, como le llama la Iglesia, que no se para ante hábitos y sayales, antes bien siente por ellos afección desmedida, se coló en el corazón del párroco de San Ciprián en forma de una muchacha de su feligresía, quitándole el sueño con sus andares, sus curvas y su gentileza.

Los impulsos del querer no se pueden remediar...

como cantaban nuestros abuelos, y el cura Tesouro no sólo no les puso freno, sino que llamó á la jóven y la propuso ser un esclavo rendido y amante. Dicen de Orense que la chica rechazó las proposiciones de Tesouro, no por ser cura, sino por ser *feo*, cosa que honra tanto su gusto estético cuanto rebaja sus escrúpulos de honesta católica. Y habiendo en el pueblo un mozo, hijo de un tal Antonio Laso, tratante en ganados y de apodo el *Tornilleiro*, que era apuesto y garrido, sin ser cura, le hizo entrega de las dulzuras de su ardiente cariño. El cura de San Ciprián maldijo de su fealdad, ya que su sotana no era óbice, y llamó en su ayuda al cura párroco de Seiron, que había sido más favorecido por la Naturaleza respecto al *físico*, y le propuso la conquista de su desdeñosa feligresía, diciéndole: "Abreme tú el camino, que lo demás es cosa mía... Ya he dicho—y si no, lo digo ahora—que la chica era y es lindísima; por tanto, el cura Espinosa tomó la empresa con brios entusiastas y con más celo que si se tratase de vender un cuadro del *Greco* ó un tabor japonés de Puente la Reina. Pero si estaba escrito que aquella casta Susana no había de ser botín de aquellos Lovelace con sotana, y si el cura de San Ciprián recibió una repulsa como una catedral.

Mas no se desafió jamás impunemente el despecho de un corazón clerical; furiosos los curas, viendo en ajenos brazos la codiciada presa de su pasión, soñaron en la venganza, y el pobre *Tornilleiro* fué inscrito en el catálogo de las víctimas eclesiásticas.

Celebrábase la feria de Allariz, y allá fueron el mozo y su padre para vender ganado; supieronlo los curas y tramaron una emboscada, ocultándose en el sitio llamado la *Derriase* y esperando el regreso de los ganaderos. Tranquilos y contentos venían éstos, comentando sus ganancias, cuando cayeron sobre ellos aquellas dos furias clericales, blandiendo sendos garrotes, apaleándoles con furia y dejándoles gravemente heridos. Terminada su hazaña, los curas se fueron satisfechos, pensando que el *Tornilleiro* tardaría mucho tiempo en volver á requebrar á su rústica Amarilis.

Todo este drama amoroso ha terminado prosaicamente en las oficinas del Juzgado; pero ya verán ustedes cómo los *valientes* curitas salen ilesos del percance.

Ocasión era esta que ni buscada con candil para que yo entonase un cántico en loor de los amores clericales. Suelen creer por ahí gentes pazguatas que bajo el hábito y el sayal no puede anidar el amor; que la educación clerical y los horrendos anatemas que la Iglesia lanza continuamente sobre la mujer pueden apagar la llama del amor en los pechos consagrados al altar. Nada más falso; el cura siente más que nadie el acicate del amor, por la razón sencilla de estarle neciamente prohibido lo que á todos los hombres es lícito. Los pechos clericales se consumen estérilmente en medio de llamas voraces de deseos jamás saciados; la Iglesia ha colado entre la mujer y ellos ese harapo odioso y funesto que se llama *sotana*, condenándoles á ser eunucos perpetuos. Y tanto se ha hablado del horrible sacrilegio de los amores clericales, que hasta las gentes más despreocupadas y libertinas se asombran del idilio misterioso que el cura se crea en la penumbra de su hogar. Eso tienen que agradecerle los curas á la Iglesia, haberles privado de lo más hermoso de la vida, del *amor*, que todo lo purifica y enaltece. Si la mujer supiera el daño que le ha hecho la Iglesia la odiaría de muerte; pudo ser esposa del cura y ha tenido que contentarse con ser su manceba, y eso en secreto.

FRAY GERUNDIO

La libertad en la República

Figuraos que formáis un cuerpo de nación.

Está al frente de ella, un jefe del poder ejecutivo, con el título de Presidente de la República.

Si las facultades del ilustre jefe del Estado, las armonizáis con los derechos naturales del hombre, serán para la Nación, lo que es un buen padre para la familia, vuestra conducta vendrá á ser necesariamente al reflejo de la suya.

Hombres ilustrados, no habrá ninguno entre vosotros que defienda la ignorancia, y vuestros hijos os aventajarán en instrucción y cultura.

Habrán ciudadanos dignos, que no confundirán el debido respeto á las personas, con el servilismo y la humillación y vuestros sucesores acatarán vuestros justos mandatos: y

todos tendréis fácil acceso hasta las gradas del trono, donde sentásteis con vuestros sufragios al dignísimo Presidente de la República. Y todos sereis considerados de la misma manera. Y caerán por su base los grandes y pequeños privilegios de que están disfrutando todos los magnates de todas las Provincias. Y morirá para siempre el malvito caciquismo que ha sido la causa de todos los desastres que ha sufrido nuestra Nación.

Hé aquí el primer fruto que recogeréis del ejercicio de vuestro derecho de libertad, que dá una verdadera República.

Sereis unos hombres honrados que no consentireis que nadie venga á manchar el honor de vuestras familias, sin perseguirlo como á un perverso criminal, ni menos que un miembro de la vuestra, se atreva á imprimir tan fea mancha en la frente de alguno de las de vuestros conciudadanos.

Conservareis la pureza de las buenas costumbres y podréis vivir tranquilos de la fidelidad de vuestras esposas y de la honra de vuestros hijos.

Este es el segundo fruto que os ofrece vuestro derecho y que la República se encargará de hacerlo cumplir.

Como hombres activos y laboriosos, os dedicareis al desarrollo de los intereses morales y materiales de vuestra Pátria, y aumentando la riqueza privada, acrecentareis considerablemente la del Tesoro público; florecerán las ciencias; la literatura; las artes; y la industria en todas sus manifestaciones.

Y por medio de un comercio activo, os pondréis en comunicación con todos los pueblos del Globo.

Y tendréis un gobierno digno é ilustrado, que secundando vuestros esfuerzos, se enorgullecerá de la grandeza de vuestra conducta colocando la nación á que pertenecéis á la vanguardia de todas las naciones civilizadas.

Hé aquí otro de los frutos que os ofrece el derecho de libertad.

Ciudadanos leales é independientes, no consentireis que una trailla de viles adulaadores se interponga entre vosotros y el primer ciudadano de la Nación en menoscabo de los intereses y de la grandeza de vuestra Pátria.

No consentireis que se posesionen del mando, y que le cierran los ojos y le tapen los oídos, para que no vea vuestras necesidades, ni oiga vuestros leales consejos.

Tampoco consentireis que se revistan con el sagrado cargo de representantes de vuestra provincia, hombres corrompidos y ambiciosos, que se presentan á las Cortes para hacer un comercio indigno con vuestros poderes; sino verdaderos ciudadanos bien entendidos de todas las principales necesidades de la provincia que representan, ilustrando la mente del gobierno constituido, para que de esta forma, el gobierno pueda atender á todas las necesidades de la Nación.

Este es también otro de los más preciados frutos, que produce el árbol frondoso de la libertad, en los pueblos donde han echado profundas raíces, como lo son todos los que están gobernados por un poder ejecutivo modesto y sencillo.

Sereis unos hombres valerosos y rectos,

que no tolerareis que la concusión se erija en sistema de gobierno, ni consentireis que mascaradas de farfantes vengan á fascinaros con sus seductoras promesas que no llegan nunca, porque en el mismo momento les arrancareis la careta con que traten de cubrir sus rostros y hasta sus mismos descos; en fin, proclamareis la fraternidad humana, y todos de común acuerdo, confiando el hombre en el hombre, descubriréis las perversas sugerencias de los hipócritas.

Aliviareis la suerte de los desdichados.

Desterrareis el ágio inmoral en las negociaciones, haciendo que reinen en el Comercio la buena fe y el crédito.

Que los Tribunales á quienes confiéis la decisión de vuestros derechos, os hagan justicia, sin cuidarse para nada de la posición ó del nombre de las personas.

Que los empleados de la Administración pública, desde el más alto al más bajo, sirvan útilmente los intereses del Estado.

Que los encargados de la instrucción de vuestros hijos, infundan en sus corazones el amor á la justicia, á la verdadera justicia.

Quereis ver como se gobierna en una nación que está al frente de ella un Monarca; ved en miniatura el cuadro que se ofrece á vuestros ojos, mirad bien á los malos consejeros y fijaos detenidamente en los electores indignos y comprendereis lo que son los farfantes y ambiciosos políticos; huid de ellos, como huís de la furiosa tormenta que destroza los campos y los bosques con una lluvia copiosa de agua y fuego.

No debeis ignorar los medios de que se valen para escalar el banco ministerial.

Cuando llegan á ser ministros, dan rienda suelta á todas sus pasiones; satisfacen todos sus deseos; se olvidan completamente de todos sus deberes. ¿Qué importa á ellos que naufrague la nave del Estado? ¡Son Ministros!

Sin conocimiento ni experiencia para el manejo de la cosa pública, formulan su con-sabido presupuesto, lo más remendado y siempre igual, en escala ascendente, de más gastos que ingresos. Esta es la base de su *excelente* administración.

Inmediatamente empiezan las destituciones de empleados en gran escala, y colocan en los puestos vacantes, á todos sus amigos, desconociendo éstos por completo su debida obligación, en el ejercicio de su cargo.

Al cabo de algunos días que se ha formado el nuevo Ministerio, envían á las provincias nuevos Gobernadores que no conocen el país y que enteramente son desconocidos de sus habitantes.

Menoscaban la independendencia de los Tribunales, con sus exigencias y mandatos.

Para rodearse de un congreso de amigos, violan las leyes y cometen arbitrariedades á granel, corrompiendo el cuerpo electoral cuando se verifican elecciones.

Para destruir á los partidos republicano y socialista, seducen y deshonoran á la juventud. En fin, para sostenerse en el poder, engañan al monarca, haciéndole ver que la apatía en que yace la nación, es la dulce, placentera y feliz calma que produce la paz.

Pero ya lo veis jóvenes intrépidos, que militais en las filas del partido republicano; esa

paz no es la paz de la civilización, sino la paz de la abyección más estúpida y degradante.

¿Qué debe esperar de estos gobernantes la Nación?

Su ruina, su envilecimiento y su muerte.

Pero de esta desgracia, no son los farsantes políticos, los culpables.

La culpa la tiene una tercera parte de la Nación que vive retraída y los más que han perdido la conciencia, la dignidad y hasta el honor; vendiendo por un destino, por un pedazo de pan, ó por la satisfacción de una venganza odiosa, el primer derecho del ciudadano.

Ministros que solo tengan por norte su particular provecho, y que no duden un instante, para conseguir lo que apetecen, indisponer á los soberanos con sus pueblos; destruir los veneros de riqueza de éstos y anegarse en la sangre de sus conciudadanos, formando sangrientas hecatombes.

Ministros que, por ignorancia unas veces y por maldad otras, causan la ruina de su patria.

No alcanzarán un tranquilo porvenir.

No piensen que sus criminales actos quedarán impunes y sin un ejemplar castigo; porque los condenará la opinión pública, presentándoles á los ojos del mundo en toda su deforme fealdad y desnudez.

Y entonces, al verse el objeto del universal desprecio, serán presa de las violentas sugerencias de su desmedido orgullo, y de los severos cargos de sus conciencias; porque vendrán las revoluciones que provocaron con sus incalificables hechos, y se ensangrentarán en ellos ó en sus inocentes hijos.

Al hacer mención la historia de su época, ofrecerá sus nombres al desprecio y al escarnio de las generaciones futuras.

Ved que títulos tan honrosos dejan en herencia á sus sucesores.

Ahora podreis comprender la gran diferencia en el modo de gobernar la Nación.

JUAN SOBERATS Y ROMERO.

El Tipo Torrandell

Muy bien señor Ramis, estuvo V. de primera al tratar del tipo Torrandell en la última sesión municipal.

Es una de tantas culebras de la Sociedad que envenenan donde pongan el pico.

Es el tipo más descarado que se pasea por esos mundos.

Es el fracasado artista de los "Encarriados".

Es el que hace cinco años iba á la zaga de García y Martí, escribiendo en la desaparecida "Unión Republicana", para que lo colocasen en el Ayuntamiento para ganarse las habas.

Es el tipo desagradecido y poco educado que después de haber obtenido lo que solicitaba de sus inventados amigos les ha vuelto la espalda.

Es en fin el charlatan de mayor circulación y un bufón de gran categoría.

Puedes seguir escribiendo tipo Torrandell, que no estarás mucho tiempo si es que quie-

ras que te recordemos los artículos que escribías en otro tiempo con los que escribías ahora y verás como eres un tipo descarado de aquellos de *dame pan y dime tonto*.

Adios tu y recibirás de tu amigo que no quiere serlo un fuerte desprecio.

A. A. A.

Charla y cosas

En el próximo número nos ocuparemos del cementerio de Esporlas que bastante tiene que desear.

Ha llegado á nuestros oídos que el gobernador interino Sr. Martínez ha emprendido una campaña contra el juego.

Sabido son las denuncias que sobre el asunto habia hecho este semanario y por lo mismo felicitamos por este asunto al gobernador interino suplicándole prosiga en su noble empeño de desterrar un vicio que muchos perjuicios irroga.

Se han acercado á esta redacción varios viajeros suplicándonos que llamásemos la atención del Director de Ferro-carriles sobre el abuso que comete el jefe de la estación de Santa María, haciendo pagar dos céntimos de peseta por un vaso de agua, aunque tomen cinco céntimos de anisado.

Hacemos la suplica gustosos al señor Director para que vea de evitar el abuso.

Ha visitado nuestra redacción "El Faro", novel periódico quincenal defensor de las ideas republicanas que se publica en Amposta.

Le deseamos próspera vida.

Nuestro corresponsal de Artá se queja del retraso con que recibe nuestro periódico, pues muchas semanas es el miércoles y jueves cuando los recibe y como nosotros los entregamos en la Administración de Correos el domingo por la mañana, es que deseáramos del amable Director de Correos hiciese subsanar esa falta, que creemos intencionada, toda vez que los suscriptores de Manacor lo reciben el domingo.

Pudiera suceder que en Manacor haya algún empedernido neo que le sepa mal que nuestro periódico llegue con puntualidad al pueblo de Artá, perjudicándonos el bolsillo, y no teniendo tampoco derecho de ser, es que le agradeceríamos de veras, Sr. Director de Correos, se interesase porque motivo están entretenidos en Manacor nuestros periódicos que van dirigidos á Artá.

Nuestro estimado colega *El Nuevo Régimen* de Madrid publica un discurso pronunciado en un mitin por el Sr. Inglés.

Después de tratar diferentes puntos dijo: "El amigo Nougues me ha llamado la atención sobre una conversación tenida con un redactor de *El Noticiero Universal* publicada por este periódico y reproducida por otros, debiendo replicar que es falso lo manifestado

por los periódicos aludidos, y que yo estoy de buen acuerdo en lo que se refiere á unitarios y federales, pues nadie me ha disgustado en lo más mínimo.

(Suplico á la prensa lo haga constar así),...

Agradeceríamos á *La Almudaina* y demás periódicos de esa localidad que ya que publicaron ese artículo de *El Noticiero Universal*, publicasen también las declaraciones del señor Inglés y de ese modo quizá por una vez demostrarían su cacareada imparcialidad.

El diputado republicano señor Nougues ha dicho que presentará al Congreso una proposición pidiendo que al formalizar los repartos de contribución se pongan dos casillas que digan:

"Con religión católica," y "Sin religión católica," con una diferencia de un veinte por ciento de más á los que paguen por la primera casilla y así veremos donde tienen el catolicismo los españoles, si en la conciencia ó en los bolsillos.

Un aplauso á nuestro estimado amigo Nougues, porque en verdad es inicuo que un ciudadano que no profese una religión que otro profesa y tenga de pagarle á ese, su religión.

El último domingo se celebró un acto de todo punto digno de atención.

En la Fraternidad Republicana de Hostafranchs, fué bautizada civilmente una niña poniéndole los nombres de Libertad, Fraternidad, Igualdad.

El acto se celebró á las nueve de la mañana viéndose concurridísimo de librepensadores y republicanos.

Felicitemos á sus padres por su buena intención deseándoles les sea feliz toda su vida la recién nacida.

El martes próximo pasado fué llevado á su última morada el cadáver del que en vida fué consecuente republicano y querido amigo nuestro D. Bartolomé Campins.

Era el finado persona amable, de inquebrantable voluntad, recto y justo, haciéndole acreedor de pertenecer al partido republicano.

Su muerte ha sido muy sentida por todos los que en vida le trataron y prueba de ello es el impotente acompañamiento que se hizo á su cadáver.

En la actualidad desempeñaba el cargo de Tesorero del Casino Republicano del Arrabal de Santa Catalina.

Nosotros al rendirle su último tributo de admiración, damos el más sentido pésame á su familia, deseándoles consuelo por su irreparable pérdida.

La familia ha perdido á su padre y la República á un campeón de sus más leales servidores.